

INNOVACIÓN Aplicaciones y prótesis más económicas son algunas propuestas

4 iniciativas tecnológicas se enfocan en la salud

Elena Paucar. Redactora (I)
epaucar@elcomercio.com

Felipe es el compañero de los niños en quimioterapia. Les dice qué hacer ante algún incómodo síntoma y cada día monitorea su estado de ánimo, da consejos nutricionales y los motiva con frases.

El muñeco redondo, de piel morada y capa de superhéroe es el protagonista de Kusi, una aplicación de cuidados paliativos para pequeños que están luchando contra el cáncer.

“Cuando llega la esperanza todo es posible”, lee de la app la mamá de Jeremy. Él sonríe mientras espera una consulta en el Hospital de Solca en Guayaquil. El niño, de 9 años, se recupera de una leucemia.

Antes de concluir la carrera de Diseño Web y Aplicaciones Multimedia, Paola Ortiz y Kimberly Muñoz, estudiantes de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), acudieron a Solca. Tras cuatro meses de investigaciones crearon Kusi, disponible en Google Play con más de 80 descargas.

“Tiene información validada por médicos, consejos y un diario para conocer si el niño

está feliz, triste, calmado, frustrado o enojado. También incluimos una escala de dolor, que puede servir al médico en las consultas”, explica Ortiz.

Luis Espínes es el jefe de Onco-pediatría en Solca, donde cada año detectan 180 nuevos casos de cáncer en niños. Él ve en la tecnología la oportunidad de responder las preguntas más frecuentes de los padres. “Son temas que se pueden resolver en casa, pero siempre recalando que si no tienen resultados deben acudir al hospital”.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que hay 97 000 aplicaciones de salud móvil. El organismo asegura que son un recurso importante para prestar servicios, por su fácil uso, gran difusión y extendida aceptación.

Los estudiantes de la Espol desarrollan proyectos de este tipo antes de su graduación. Diego Carrera es docente de la Facultad de Arte, Diseño y Comunicación Audiovisual, y asegura que los productos tecnológicos con más impacto social se enfocan en niños con algún tipo de discapacidad.

Para lograr su permanencia en beneficio de más usuarios, la universidad ha buscado el apoyo de municipios y motiva



• En la Escuela Municipal 4 de enero, los alumnos con baja visión probaron Oye Cuentos.



• Paola Ortiz enseña en Solca cómo usar Kusi, una app para niños en quimioterapia.

a los alumnos a concursar en convocatorias para obtener fondos. “Son ideas innovadoras que deben tener impulso; y para hacerlo se puede crear un programa de financiamiento que logre su continuidad”.

Oye Cuentos es otra app desarrollada por politécnicos. Valeska, Ian y Gabriel se equiparon ayer con audífonos para oírlos por primera vez en la Escuela Municipal 4 de Enero, para alumnos no videntes.

Los niños de 5 años identi-

ficaron a los animales del cuento por estímulos sonoros. Su aporte no solo es educativo; también es una herramienta que ayuda a las personas con discapacidad visual a discriminar sonidos y agudizar su percepción del espacio.

“Es audio 8D, en ocho dimensiones. Pueden oír que algo viene por delante, detrás o a un costado. Les hace vivir la historia”, dice Priscilla Zambrano, una de las creadoras junto a Jonathan Loo, William

Montalbán y Keila Cuenca.

En Ecuador, la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt) dirige la política de innovación. Para motivar la creatividad ha ofertado becas, laboratorios y el Banco de Ideas, que da incluso USD 50 000 a proyectos. Hasta mayo había financiado 48 iniciativas con USD 2,3 millones. Kusi se ha inscrito en la actual convocatoria para ampliar su impacto. Conseguir inversores es to-

En contexto

La primera guía sobre el uso de la tecnología en salud, a través de teléfonos móviles, fue presentada en abril por la OMS. Entre sus objetivos destaca alcanzar la cobertura sanitaria universal. Su efectividad será evaluada en 2020, durante una Asamblea Mundial.

do un reto para los creativos. Livingston Freire lo ha intentado desde hace tres años, cuando se propuso hacer prótesis a bajo costo. “Es posible elaborarlas con otros productos, con igual calidad y reduciendo los costos en hasta un 64%”.

En su taller hay piezas para diseñar brazos, piernas y dedos. Hasta ahora ha creado más de 50 prótesis y su meta es hacer un manual para que la producción se masifique.

Para alcanzarlo se inscribió en un concurso de innovación y tecnología en salud que dará USD 5 000 al ganador. “Son emprendimientos que tendrán la posibilidad de obtener networking”, explica Max Celi, vocero de esta iniciativa.

Otra idea privada se presentó ayer en el Instituto de Neurociencias de la Junta de Beneficencia de Guayaquil. Con el apoyo de la agencia publicitaria Publicitas se lanzará en octubre una aplicación de primeros auxilios psicológicos, para casos de depresión y pensamientos suicidas en jóvenes.

Ánima.ec dará atención, consejería y apoyo emocional con profesionales y estudiantes avanzados en Psicología de la Universidad de Especialidades Espíritu Santo. “El usuario solo envía su número y recibirá una llamada. Conversarán y si es un problema más grave se le recomendará a dónde acudir”, explica Ana María Calero, representante de la agencia.

Para Carlos Orellana, director técnico de Neurociencia, esta app rompe el modelo tradicional de atención. Al menos en el primer contacto el usuario no irá a un consultorio, y al estar en Internet se acercarán más a los adolescentes.

FOTOS: ENRIQUE PESANTES/EL COMERCIO